

¿QUE ES SABER?

II

SABER ES DEFINIR

Mas aquí comienzan nuevas oscuridades. ¿Hasta qué punto puede llamarse "saber" a este discernimiento, por radical que sea? Platón vio el problema con entera claridad. Saber es algo más que discernir apariencia y realidad. Se puede discernir perfectamente una circunferencia de un triángulo, y no ser géométrica. Para esto último, además de saber "que" esto es circunferencia o triángulo, hace falta poder decir "qué" es la circunferencia o el triángulo. No es discernir lo que es de lo que parece, sino discernir lo que "es" una cosa a diferencia de otra que "es" también. Ello supone una especie de desdoblamiento entre "el que es" y "lo que es", entre la "cosa" y su "esencia". Sólo "sabemos" lo que una cosa es, cuando, efectuado este desdoblamiento, vamos copulando a la cosa (tomada como punto de apoyo firme y de referencia, de nuestra expresión) aquello que, por desdoblamiento, hemos "extraído" de ella. Y, ¿qué es esto que hemos extraído? Pues justamente los rasgos característicos de la cosa en cuestión, uno a uno, tomados separadamente entre sí y respecto de la cosa de que son rasgos (*autó kath' autó*, como diría Platón). Esto es, el desdoblamiento no es sino un explicar cada uno de los momentos de la "idea", del "aspecto", cada uno de los rasgos de la "fisonomía", de la cosa. Entonces, no sólo discernimos una cosa de su apariencia, lo que es de lo que no es, sino que, además, circunscribimos con precisión los límites donde la cosa empieza y termina, el perfil unitario de su aspecto, de su idea. Es la "definición". *Saber no es discernir, sino definir*. Tal es la gran conquista del platonismo.